



Multiactividad: el mecanismo más necesario para los músicos folclóricos en el contexto pandémico por COVID-19

Yuschara Liu Echabaudis Llocla
Universidad Nacional del Centro del Perú
E-mail: yusharaechabaudis@gmail.com

Lizeth Baceliza Seas Romani
Universidad Nacional del Centro del Perú
E-mail: lizeth.seas.romani@gmail.com

RESUMEN

La llegada de la pandemia por COVID-19, trajo consigo muchos cambios y desafíos a los que cada uno de nosotros tuvimos que enfrentar, por ejemplo, los músicos al pertenecer a un sector laboral que depende de la afluencia y concurrencia del público a los eventos y reuniones sociales; con las restricciones dictadas como medida de seguridad, su actividad laboral fue drásticamente afectada y se vieron en la necesidad de reinventarse y optar por la multiactividad, como medida de supervivencia en este contexto. En este sentido, el estudio tuvo como objetivo describir la situación laboral de los músicos folclóricos en tiempos de pandemia por COVID-19 en la ciudad de Huancayo durante el año 2020, para ello, se empleó la metodología cualitativa y se aplicó la técnica entrevista en profundidad, a partir de la cual se obtuvieron resultados que muestran que los músicos folclóricos de la ciudad de Huancayo en el contexto de pandemia están desarrollando actividades alternas, trabajan sin contratos ni horarios establecidos. En la ejecución de sus labores se exponen a diversos riesgos, principalmente al contagio por COVID-19; concluyendo de esta manera que, en esta población, predomina el trabajo informal y alternativo, caracterizado por la precariedad en cuanto a su estabilidad, jornada y seguridad laboral; además de ello, en este contexto pandémico, los músicos folclóricos tienen oportunidades laborales gracias a sus familiares y amistades.

Palabras claves: Trabajo, músicos folclóricos, alternativo.

ABSTRACT

The arrival of the COVID-19 pandemic brought

with it many changes and challenges that each one of us had to face, for example, musicians belonging to a labor sector that depends on the affluence and attendance of the public to events and social gatherings; with the restrictions dictated as a security measure, their work activity was drastically affected and they had to reinvent themselves and opt for multi-activity as a survival measure in this context. In this sense, the study aimed to describe the labor situation of folk musicians in times of pandemic by COVID-19 in the city of Huancayo during the year 2020, for this, the qualitative methodology was used and the in-depth interview technique was applied, from which results were obtained that show that folk musicians in the city of Huancayo in the context of pandemic are developing alternative activities, they work without contracts or established schedules. In the execution of their work, they are exposed to various risks, mainly COVID-19 infection; thus, concluding that, in this population, informal and alternative work predominates, characterized by precariousness in terms of stability, working hours and job security; in addition, in this pandemic context, folk musicians have job opportunities thanks to their family and friends.

Key words: Work, folk musicians, alternative.

Introducción

El distrito de Huancayo alberga a una gran cantidad de personas, que se dedican a tocar sus instrumentos musicales en agrupaciones como las orquestas típicas o bandas, y se sustentan gracias a esa labor; aquellos que conforman esta población, son denominados músicos folclóricos. Pues de acuerdo a la Ley N.º 28131 Ley del artista intérprete y ejecutante & Ratto (2018), los músicos folclóricos son "artistas que, con un instrumento

ajeno a su cuerpo, con o sin partitura interpretan las músicas costumbristas y tradicionales de un pueblo" (p. 1). Sin embargo, estos singulares trabajadores, muchas veces no laboran en adecuadas condiciones, tal como lo señalan Barrera y Silva, (2016) "el músico cuando se enfrenta al campo laboral experimenta ciertas dificultades a la hora de insertarse dentro de éste, debido a que no existen muchas opciones de empleo que logren satisfacer de manera real sus actividades netamente musicales" (p. 6).

Lo mencionado con anterioridad se agravó por la pandemia por COVID-19, pues este suceso se constituyó en una problemática que golpeó fuertemente a varios sectores del mercado laboral de nuestro país y definitivamente el sector musical resultó uno de los más afectados, ya que para evitar la propagación de la pandemia, el gobierno peruano tomó medidas de protección, como es el aislamiento social, para evitar la aglomeración de personas, lo que ocasionó la suspensión obligatoria de conciertos y presentaciones de muchos músicos, frenando de este modo sus actividades laborales, en consecuencia, la realidad laboral de los músicos folclóricos del distrito de Huancayo tuvo varios cambios, insertando a muchos de ellos en la multiactividad, la cual es entendida como "la acumulación de empleos temporales que se realizan para responder más a la necesidad económica que a la realización profesional" (Guadarrama, 2014).

De este modo se planteó el presente estudio, cuyo objetivo fue describir la situación laboral de los músicos folclóricos en tiempos de pandemia por COVID-19 en la ciudad de Huancayo durante el año 2020, tomando como indicadores el trabajo informal, trabajos alternativos y seguridad laboral.

Los fundamentos teóricos que avalan esta investigación, son: la Teoría de las necesidades de Manfred Max Neef en 1932 quien identifica y divide las necesidades en categorías axiológicas y existenciales, que se pueden satisfacer a través de distintos satisfactores, como el "Trabajo", el cual permite que las personas puedan tener mejores oportunidades de vida o una realización personal al desempeñar una actividad laboral; la Teoría del mercado dual de Doeringer y Piore en 1971, quien afirma que existen dos sectores: primario y secundario. El sector primario lo

conforman los "buenos" empleos, caracterizados por la facilidad en la escala de ascensos laborales y estabilidad laboral. El sector secundario agrupa a los "malos" empleos que son normalmente de escasa cualificación, no ofrecen una escala regular de ascensos y presentan inestabilidad.

Finalmente tenemos a la perspectiva de las Identidades Múltiples: Memoria, Modernidad y Cultura Popular en el Valle del Mantaro de Raúl Romero en 2004, quien afirma que orquestas típicas son agrupaciones que tocan predominantemente en fiestas públicas de nuestra región. Señala, además, que existe una variedad de orquestas, las cuales tienen la oportunidad de elegir entre una gran cantidad de contratos. Por último, el autor, considera que los músicos son trabajadores independientes y manifiesta que el trabajo de estos, es considerado digno e incluso prestigioso, por ello, las personas los tratan cordialmente.

Este estudio, contribuirá en el conocimiento de la situación laboral de los músicos folclóricos, una población que en la actualidad es muy vulnerable; además, servirá de orientación para futuros estudios que se deseen realizar sobre el tema.

Materiales y Métodos

La presente investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo, fue eminentemente exploratoria, de tipo básica y de nivel descriptivo ya que tuvo como finalidad conocer a profundidad, la situación laboral de los músicos folclóricos en tiempos de pandemia por COVID-19. Asimismo, se hizo uso de la técnica entrevista en profundidad, ejecutada por medio de llamadas telefónicas y de forma presencial en las calles del mercado Modelo, Mayorista, Real, Loreto, Avenida Ocopilla, de la ciudad de Huancayo, uno de los distritos de la región Junín. Resaltamos la viabilidad de la aplicación de la técnica por la predisposición de los músicos folclóricos a ser participantes de la investigación, otorgándonos una parte de su tiempo para poder realizarles las 14 preguntas establecidas en la guía de entrevista, las cuales fueron formuladas con un lenguaje adecuado, de manera que se entendiera cada una de ellas y consecuentemente se obtuvieron respuestas que nos permitieron una aproximación objetiva a la realidad de estos artistas en este contexto; cabe mencionar que para lograr el contacto con estos intérpretes

musicales, nos valimos de estrategias como contactar a personas de nuestro entorno cercano que pertenezcan al sector musical, asimismo se realizó un mapeo en base a la unidad de análisis. La población de estudio fue constituida por 200 músicos folclóricos cuyas edades oscilan entre 18 a 65 años, que trabajan y a la vez, viven en la ciudad de Huancayo. A partir de ello y dado el enfoque de la investigación, se tomó una muestra de 10 músicos folclóricos, utilizando la selección criterial, determinada en función a la voluntariedad de los informantes, además, se tomó medida estratégica el contacto con los músicos folclóricos de nuestro entorno cercano y en base a la obtención de la información brindada por estos intérpretes musicales, se realizó la limpieza y el análisis de los datos, siendo necesario la utilización del programa Atlas.ti para mencionado proceso.

Resultados

Nuestros resultados se organizan en la Categoría Actividad laboral, la cual es conceptualizada como toda actividad remunerada que se efectúa en el marco de una relación empleador-empleado o de manera independiente. Esta a su vez, se divide en tres subcategorías:

Subcategoría Trabajo informal

Incluye todo trabajo remunerado (p.ej. tanto autoempleo como empleo asalariado) que no está registrado, regulado o protegido por marcos legales o normativos, así como también trabajo no remunerado llevado a cabo en una empresa generadora de ingresos. Los trabajadores informales no cuentan con contratos de empleo seguros, prestaciones laborales, protección social o representación de los trabajadores. (Organización Internacional del Trabajo, s.f.)

Desarrollo de la actividad laboral

Referente a este punto, los músicos folclóricos se han tenido que acoplar a las restricciones impuestas como medidas de protección para evitar los contagios por COVID-19 y también tuvieron que cambiar la manera en cómo habitualmente realizaban sus trabajos, como nos señala Alex:

En la música no hay mucho trabajo [...] por la pandemia no se sale mucho, al mes saldré a trabajar pues, dos o tres veces, si hay un

compromiso, los colegas de la orquesta nos llaman por números y vamos a trabajar, como le decía, solo si hay compromisos, por eso me estoy dedicando a otro rubro, cuando hay momentos que se puede ir a trabajar se da [...] yo tengo una movilidad con el cual trabajo, cuando no hay música me voy de viaje de Lima a Huancayo, así estoy, este trabajo ya es independiente, yo salgo de mi casa y cumplo con mi turno de ruta, igual de Lima cargo mis pasajeros para regresar a Huancayo, así es mi trabajo.

Igualmente explica Javier:

Bueno mi trabajo siempre es un poquito pesadito, como mi trabajo ya no es igual que antes, en las mañanas salgo a veces a las calles, a tocar andando señorita, en la tarde estoy a partir de las 4 aquí, en Loreto y Real donde la gente a veces me colabora, me ubico en esta esquina, pongo mi baldecito, me pongo a tocar diferentes músicas y la gente pasa me brinda su colaboración, almuerzo en la calle también porque casi todo el día paro aquí, es una necesidad que tengo, por eso salgo a tocar de esta manera.

Finalmente, Pablo afirma:

Para mí el trabajo ha cambiado señorita, ahorita estoy yo, saliendo a tocar como esos músicos que andan en la calle, me expongo al sol, a veces a la lluvia, casi diario salgo en la mañana hasta que me canse, a eso de las 3 así será pues señorita [...] yo recién he empezado a recurrir tocando en las calles, para que te colaboren, cualquier día salgo a la calle, eso lo hago en la mañana a eso de las 9 así, me paro en un lugar, también me pongo a caminar por todo Real o si no me voy a otros sitios también, acá cerca o lejos, así estoy recorriendo lugares, hasta que me canso y me voy a mi casa y hay veces que también hago algunos trabajitos de construcción.

En los relatos podemos notar que los músicos folclóricos, tienen nuevos modos de desarrollar sus actividades laborales, pues las restricciones impuestas en nuestro país, para evitar la propagación de la COVID-19, especialmente el distanciamiento social y la prohibición de reuniones sociales, los han obligado a adecuar sus rutinas de trabajo a este contexto de pandemia. Estos artistas han tenido que cambiar principalmente: la cantidad de días que van a trabajar, dado que hoy en día ya no se realizan

las tradicionales fiestas del distrito de Huancayo como solían realizarse antes, del mismo modo han cambiado las actividades que realizan en sus trabajos, pues requieren seguir laborando para obtener ingresos, motivo que los ha llevado a ejecutar distintas acciones a pesar de las medidas prohibitivas establecidas por el gobierno.

Consecución del trabajo

En este aspecto, los músicos folclóricos en la actualidad obtienen sus trabajos de distintas maneras, así nos menciona Alex:

[...] para ir a trabajar me contactan por llamadas, cualquier evento o compromiso me llaman, ya tienen mi número, me dicen oye tal día hay compromiso, te conviene o no, depende de eso salgo a trabajar, mayormente entre colegas nos damos la mano; mi otro trabajo también lo consigo por llamadas por personas que recomiendan mi servicio [...].

Por su parte Javier nos comenta:

"[...] a veces salgo a la calle en las mañanas, salgo a andar por diferentes distritos de Huancayo, no siempre me quedo en un solo lugar para trabajar, me ubico en diferentes lugares, así es".

Por último, Pablo expresa:

Yo salgo pues casi diario a la calle, me ubico en un sitio o me pongo a caminar tocando, ahí está el trabajo para mí [...] ahora lo que me dicen para ayudar en algunas cosas, de construcción, mis amigos me llaman, me avisan, ayúdame en esto, arréglalo esto, me dicen y voy señorita.

Los testimonios muestran que en estos tiempos críticos de pandemia los músicos folclóricos, se valen de diversas estrategias para conseguir sus trabajos con el fin de sustentarse ellos mismos y a sus familias, en ese sentido, es notorio que los medios que predominan para tal fin, son las llamadas telefónicas que estos intérpretes musicales reciben de sus colegas, amistades, familiares o de personas que gustan de sus servicios, quienes los apoyan de esta manera para que continúen trabajando, y además, destaca la iniciativa que tienen los músicos para generar sus propios trabajos, ya que en ocasiones no tienen la suerte de ser contactados por terceros para desempeñar sus labores.

Contrato laboral

En relación a este tema, los músicos folclóricos no establecen contratos para realizar sus actividades laborales, así como refiere Alex nos dice:

"No establezco un contrato, mayormente son de palabra; en el trabajo de transporte, no tampoco hago un contrato, las coordinaciones se hacen previas llamadas, todo es oral".

De igual forma Javier menciona:

"[...] no hay un contrato escrito, todos mis acuerdos de trabajo son simplemente llamadas hoy en día".

Finalmente, Pablo comenta:

No tengo contratos, no firmo un papel que dice, este día vas a trabajar hasta tal día, no, nada de eso señorita; en construcción, igual, no firmo contratos, solo me avisan que hay trabajo, me presento y empiezo a trabajar, así no más es.

En las narrativas se observa que, en el contexto de pandemia, los músicos folclóricos trabajan sin contratos establecidos, en cambio, tienden a realizar coordinaciones verbales sobre las particularidades de sus futuras labores a desempeñar (el lugar, las horas que trabajarán y el monto que ganarán en dichos compromisos), mediante las llamadas telefónicas que reciben de las personas que les ofrecen los trabajos, además, no establecen contratos porque los trabajos que ejecutan aparte de ser del día a día, no están registrados ni regulados por marcos normativos. Lugar recurrente para el desarrollo del trabajo. Por lo que se refiere a este tema, en la actualidad los músicos folclóricos realizan sus actividades laborales en lugares privados y públicos, así lo indica Alex:

Los lugares a donde voy a trabajar es improvisado [...] puede ser en las casas, ahora por la pandemia mayormente, es así en lugares un poco alejados [...] el otro trabajo, no, ese si tiene un paradero fijo que la gente conoce, es en Mariátegui y Real, ahí me ubico, espero a mis pasajeros y viajo hacia el destino que me indican. Igualmente, Javier manifiesta:

"Yo trabajo frecuentemente en Breña y Real, también estamos aquí en Loreto y Real, otras veces en Ica y Real, como le vuelvo a repetir en las mañanas estoy en las calles, en diferentes sitios

caminando, así es”.

Por último, Pablo nos relata:

Yo trabajo en toda la Real, recién hace tres semanas me he parado en Real y Breña, ahí me he puesto a tocar, con mi chalequito de huaylas, mi pañuelito verde, con mi sombrerito [...] también me he ido a diferentes lugares, a Pío Pata, San Carlos, todo Hualhuas, San Jerónimo, a Concepción he llegado, de allí a Matahuasi, Orcotuna, Muquiayauyo, he ido a Chupaca, a las ferias, de ahí a los mercados [...] en lo que es construcción, hago mi trabajo en casas y locales de mis amigos más que nada.

Los relatos demuestran que los músicos folclóricos no tienen un lugar establecido donde realizar sus labores, mayormente trabajan en las casas de las diferentes personas que solicitan sus servicios, en locales y en calles más concurridas del distrito de Huancayo, principalmente la calle Real y sus perpendiculares, además, suelen ir fuera de este distrito, preferentemente a las ferias y mercados, ya que en estos dos lugares tienen mayor acogida y apoyo por parte del público, e inclusive en ocasiones laboran en espacios que ellos mismo habilitaron en sus domicilios, porque realizan trabajos independientes.

Jornada laboral

En cuanto a su jornada laboral los músicos folclóricos no tienen horarios fijos para realizar sus trabajos, como nos menciona Alex:

Mi horario de trabajo es variante, en la música a veces entro a trabajar de tarde, a veces de mañana, es impredecible, ahora con la pandemia trabajo, pues máximo 3 horas, 4 horas; en el trabajo de la movilidad también es variable pues, salgo temprano, salgo tarde, salgo a las 8:00, a las 10:00 de la mañana, a veces salgo a medio día, durante 6, 7 horas, no es algo fijo, a la semana a veces salgo y a veces no.

También manifiesta Javier:

“[...] en la mañana trabajo 2 horas, en la tarde otras 2 horas o 3 horas también, un aproximado, en las tardes me pongo a tocar desde las 4:00 así, pero mi horario no es fijo”.

Finalmente explica Pablo:

Yo empiezo a trabajar a las 9:00 o 9:30, 10:00 que sea, hasta las 3:00 de la tarde no más, porque ya tanto caminar mi cuerpo, mis piernas a veces empiezan a doler, el cansancio señorita [...] las horas que trabajo, no es fijo señorita, eso varía [...] para la construcción como son cosas sencillas, lo hago en horas, pocas horas no más trabajo, en 3 horas, 4, máximo 6 horas [...] es diferente, cada vez depende de lo que hay para hacer.

En los testimonios vertidos es visible que los músicos folclóricos trabajan en horarios irregulares, puesto que comúnmente tienden a adaptarse y cumplir sus labores, en las distintas horas que les proponen las personas que requieren de sus servicios, y, además, porque al realizar trabajos independientes que no se rigen por contratos, ellos mismos deciden de acuerdo a la disponibilidad de su tiempo, las horas que se van a dedicar a ejecutar sus labores. Es relevante señalar que, en la actualidad, para estos intérpretes musicales, las horas de trabajo se han reducido en gran medida, a causa la prohibición de las reuniones sociales, este hecho ha provocado que aquellas personas que realizan celebraciones sociales de forma clandestina, los contacten solo para pocas horas. A partir de ello, es perceptible que estos artistas no trabajan las ocho horas diarias o cuarenta y ocho horas semanales, como lo establecen las leyes y normas de nuestro país.

Subcategoría Trabajo alternativo

El trabajo alternativo es una actividad laboral opcional y no habitual que una persona puede realizar de forma simultánea con su trabajo convencional.

Actividad laboral adicional

Referente a este tema, hoy en día, los músicos folclóricos realizan trabajos adicionales a su labor musical, como lo señala Raúl:

“[...] me dedico a la agricultura, mis otros trabajos son la carpintería y también la música, en la agricultura me dedico a sembrar verduras, así como espinaca, cebolla china, sembramos pasto, la alfalfa, el alcacer, para venta”.

También nos menciona Tony:

“[...] bueno yo me dedico a la música, toco saxo tenor y en los tiempos que no estoy tocando, me

dedico a la luthería, soy luthier [...]”.

Del mismo modo Alex relata:

“[...] trabajo mayormente en lo que es transporte, voy por la ruta Lima - Huancayo y rara vez, a la selva, depende quien me contacta, a veces otros quieren ir a la selva, entonces vamos a la selva”.

Por último, Pablo afirma:

He tenido otros trabajos, pero recién, gracias a la pandemia [...] cuando mis amigos me dicen que hay trabajo para mí, me pongo a trabajar en la construcción y arreglo algunas cositas en las casas, así pues, paredes o pisos, así lo que hay.

En la narrativa podemos ver que, a raíz de la pandemia, los músicos folclóricos no solo trabajan como músicos sino también se encuentran ejecutando labores que son ajenas a la música; ellos comúnmente se dedican a los rubros de la construcción, el transporte, la agricultura, la carpintería y mantenimiento de instrumentos musicales, mismos que naturalmente son inestables y nada regulados. Es claro que estos artistas se han visto en la necesidad de reinventarse para poder enfrentar la difícil situación en la que se encuentran inmersos desde la paralización absoluta de las actividades laborales del sector musical.

Frecuencia de la realización de la actividad laboral adicional

En relación con este aspecto, los músicos folclóricos desempeñan sus actividades laborales adicionales, de acuerdo a las oportunidades que se les presentan para desarrollarlas, como nos comenta Tony:

“A la luthería, le dedico un poquito más de tiempo, ahí trabajo casi todos los días”.

Igualmente refiere Alex:

“Este trabajo de ruta es un poco más constante, hago movilidad casi diario”.

Asimismo, Javier nos menciona:

“Me dedico a la construcción cuando me llaman, en construcción yo trabajo a veces tres, cuatro días o una semana, entonces cuando termino con eso, me voy a trabajar a la calle”.

Finalmente nos relata Pablo:

“Salgo a mi trabajo de constructor, cuando me llaman no más, a la semana es una vez, al mes, son tres veces, pero también hay veces que en la semana no me llaman para esa chamba”.

En los relatos, es notorio que los músicos folclóricos no tienen días determinados o plazos fijos para realizar sus trabajos adicionales, en su lugar, aprovechan ejecutarlos en los días que no están laborando como músicos, con el objetivo de aumentar sus ganancias, ya que, en medio de la pandemia, el trabajo de la música no les resulta tan rentable. Con todo lo anterior, también se puede deducir que estos intérpretes musicales realizan sus actividades adicionales, en mayor medida, pues como no todos los días son contactados para realizar tales labores, ellos aprovechan al máximo cada trabajo adicional que les ofrecen.

Facilidad para la obtención del trabajo adicional Respecto a este punto, actualmente para los músicos folclóricos les es complicado conseguir sus trabajos adicionales, como lo relata Javier: Ha sido difícil conseguir trabajo para la construcción señorita, porque hoy en día como hay bastantes desocupados, hay competencia también y a veces no te dan trabajo, por eso es difícil conseguir ese trabajo, pero por suerte lo consigo por los grandes amigos [...] ellos me dan ese trabajo.

De igual manera, Pablo manifiesta:

“Mi trabajo de construcción tampoco ha sido fácil de encontrar, porque a mí no me conocen mucho en la construcción, más bien mis amigos, son los que me llaman para ir a trabajar y voy, no pierdo oportunidad”.

Por otra parte, Alex expresa:

“Si fue fácil encontrar el trabajo de transportista, porque ya tenía experiencia, en ruta he trabajado ya pues cinco, seis años, en eso si ya tengo bastante experiencia”.

Los testimonios revelan que a los músicos folclóricos que nunca antes habían incurrido en los trabajos adicionales que ahora realizan, no solo les resultó un poco complicado adaptarse a estas nuevas labores, sino que también no tuvieron muchas facilidades para encontrarlas,

debido a que eran y aún son poco conocidos en esos rubros y además, porque en este contexto las oportunidades laborales se han reducido, sin embargo, los músicos folclóricos que han estado trabajando desde ya hace varios años en sus actividades laborales suplementarias, contaron con mayores oportunidades para conseguir tales quehaceres que actualmente desempeñan de forma continua, sin dejar de tocar en compromisos sociales.

Complementación de actividades laborales
En cuanto a este punto, los músicos folclóricos acostumbran complementar sus trabajos de músicos con otras actividades, tal como afirma Alex:

Si, complemento mi trabajo, por ejemplo, cuando me llaman a un compromiso tal día, ese día ya me quedo acá en Huancayo o si me dicen oye el sábado hay compromiso, entonces viajo normal, pero para el sábado, ya me quedo acá [...] y si hubiese doble compromiso para la música, aprovecho ese día, porque ahora trabajar con la música es un rato nada más, no es como antes de diez a diez [...].

De la misma manera, Javier relata:

Cuando yo estoy en el trabajo de construcción sencillamente trabajo hasta que termine la obra, por ejemplo, me dicen para trabajar tres días, cuatro días, entonces ahí yo estoy trabajando, termina eso ya me voy a trabajar a la calle con la música [...].

Según Pablo:

Así es, tengo que complementar mi trabajo, a veces mi amigo me llama cuando estoy en mi casa o tocando en la calle y me dice ven tumba la muralla o ayúdame a arreglar mi local, eso es cuando hay trabajo de construcción no más, será pues uno o dos días que trabajo en eso, después, sigo saliendo a la calle a recurrir.

Las narrativas ponen en evidencia que actualmente los músicos folclóricos, se han visto obligados a complementar sus trabajos de músicos con otras labores, que también son independientes; ellos distribuyen su tiempo según los compromisos que se les presente o la disponibilidad que tengan para realizar uno u otro trabajo, esto muestra que la manera en cómo estos artistas complementan sus labores, siempre

va a estar en función a las veces que su público los contacte. De igual manera, podemos mencionar que, ahora les dedican mayor tiempo a sus trabajos complementarios, pues estas labores aumentan sus ingresos económicos, sin embargo, no dejan de realizar sus labores musicales.

Subcategoría Seguridad laboral

La seguridad laboral es el conjunto de medidas técnicas y psicológicas empleadas para prevenir, reducir o eliminar las condiciones inseguras producidas por agentes o productos peligrosos que pueden estar vinculados en un entorno laboral.

Percepción de seguridad en el trabajo

Referente a este asunto, en medio de la pandemia los músicos folclóricos perciben una nula seguridad en sus trabajos, como nos señala Alex: Mi trabajo de músico no es seguro, antes de la pandemia sí, porque ya tenía compromisos fijos, había eventos fijos, pero ahora con la pandemia ya no hay esa seguridad [...] mi trabajo de transportista, ya sé cuánto me va a dejar, cuánto es el pasaje, pero no es estable. es un trabajo informal, porque, además, no hay ninguna entidad que me proteja.

De manera similar Javier comenta:

No, mi trabajo de músico no me brinda seguridad, porque estoy inseguro en todo aspecto, estoy expuesto frecuentemente a la enfermedad y a todos los peligros que ocurren, no es un trabajo fijo tampoco, ahora en la construcción es igual son trabajos privados, donde no hay seguridad.

Por último, Pablo menciona:

No, no me siento seguro de trabajar en la calle, no tengo chamba fija como músico, no es algo seguro lo que hago ahora, como le digo estoy en las calles, los músicos estamos olvidados [...] a veces los policías nos intervienen, como ha visto en noticieros, a cuántos los han agarrado en diferentes lugares, los policías así están multando [...] en construcción tampoco es seguro, porque no es un trabajo que hago todos los días, no es fijo, no hay estabilidad pues señorita.

Los relatos de los músicos folclóricos reflejan que su trabajo no les brinda seguridad en ningún aspecto, ya que, por la eventualidad de su labor,

no existe alguna entidad que los proteja ante los distintos riesgos presentes en el desarrollo de sus actividades laborales. Además, es claro que antes de la pandemia sentían mayor seguridad económica y laboral, por las diversas fechas festivas (cumpleaños, bautizos, matrimonios, aniversarios) y fiestas costumbristas (Huaylas, Santiago, Tunantada) que generaban gran demanda de trabajo para estos artistas de la ciudad de Huancayo.

Riesgos laborales

Con respecto a este tema, dada la coyuntura actual los músicos folclóricos se exponen a diversos riesgos durante la ejecución de su labor, tal como refiere Alex:

El riesgo que corro en la música, uno es la intervención policial y lo otro es el contagio por Covid [...] en mi otro trabajo, los riesgos son los accidentes en ruta que mayormente se dan por la imprudencia o falta experiencia de los conductores, ahí también corro el riesgo de contagiarme de la enfermedad [...].

De igual modo Javier señala:

Yo como músico ahora por ejemplo me arriesgo a la delincuencia y a la enfermedad por coronavirus [...] como constructor el riesgo que corro es, sufrir un accidente como pisar clavos o caerme de la escalera, quebrarme una pierna, la mano o el brazo, también me puedo contagiar de la enfermedad por el Covid.

Pablo reafirma lo anteriormente dicho:

Acá en la calle, siempre tengo el riesgo de contagiarme del Covid, pero que voy a hacer, no voy a morir de hambre pues no [...] los riesgos en construcción son los accidentes, me puedo hacer heridas, también puedo contagiarme por el Covid por que hay otras personas también que trabajan a mi lado.

Los testimonios demuestran que los músicos folclóricos, en este contexto de pandemia, se exponen a diversos riesgos que atentan contra su salud y economía, durante la ejecución de su labor, siendo el contagio por COVID-19 el riesgo más latente no solamente para ellos sino también para sus familiares, al mismo tiempo, se sienten realmente preocupados ante posibles accidentes que pudieran sufrir en los lugares donde ejecutan

sus trabajos, debido a que estos son independientes y por lo tanto los mencionados artistas no cuentan con seguros laborales que compensen los daños causados por las enfermedades y accidentes de trabajo.

Agente protector de riesgos laborales

En relación a este apartado, los músicos folclóricos perciben una notable desprotección frente a los riesgos que se pueden presentar durante la ejecución de sus labores, como nos comenta Alex:

Cuando toco en los compromisos, me encuentro totalmente desprotegido, no hay quien me proteja [...] ahora, mi trabajo de conductor es independiente, no es como trabajar en una empresa donde estás en una planilla, estás asegurado, entonces yo mismo soy mi propio jefe y empleado a la vez, por eso yo mismo tengo que cuidarme.

Lo mismo señala Javier:

Nadie me protege señorita, en este campo de la música, yo mismo tengo que ver por mi salud y por mi seguridad [...] y en la construcción tampoco tengo protección señorita, el maestro no me da un seguro, porque este trabajo es independiente.

Por último, Pablo refiere:

No hay ninguna asociación, ninguna persona que vele por mí, cuando estoy tocando acá en la calle, [...] yo mismo cuido de mi persona; en construcción igual, nadie me protege de los riesgos, yo mismo me tengo que cuidar para no tener accidentes [...].

Las narrativas revelan, la desprotección laboral en la que se encuentran inmersos los músicos folclóricos durante el desarrollo de sus trabajos independientes, dado que no existen personas naturales (que actúan a título personal, tales como jefes o gerentes de empresas) que los protejan, brindándoles seguros laborales, licencias con goce de haber u otros, que les proporcionen la seguridad de que con ellos podrán contrarrestar acontecimientos desfavorables que pudieran afectar su integridad física y mental; por tal motivo, estos artistas se ven obligados a ser muy cautelosos todo el tiempo, en cada acción que realizan, respetando constantemente las medidas de bioseguridad con el propósito de procurar su

propio bienestar y el de sus familias.

Protección pública

Respecto a esta cuestión, en la actualidad los músicos folclóricos sienten que el sector musical está totalmente desprotegido, tal como nos relata Alex:

No, el estado no me apoya para nada, porque ha marginado a los músicos, no valora la cultura ni el arte, no le preocupa nuestra situación, dejaron al sector musical para reabrirse último [...] he sabido de algunos colegas que cuando estaban trabajando en reuniones, los policías neciamente, les pusieron papeleta diciendo que es la ley; en mi caso, una vez estaba trabajando en Huancavelica y los policías me intervinieron, pero gracias a Dios no me multaron [...] también digo que el estado no me apoya porque hace un tiempo me anote para el bono del artista, pero nunca me llegó o capaz ha llegado a otros músicos, creo que ese bono ha llegado para los grupos como Agua Marina, pero para nosotros que difundimos el folclor no, nunca llegó hasta ahora.

Igualmente, Javier refiere:

Para nada señorita el estado no me protege, no hace nada, porque nosotros inclusive hemos mandado una solicitud a la Casa de la Cultura para que nos entreguen siquiera un bonito para los músicos, pero hasta ahora no me llega ese bono del artista [...] y hay muchos colegas así, abandonados, hay una indiferencia total del estado.

Todo lo mencionado por los anteriores entrevistados, lo reafirma Pablo:

No, el estado no me brinda protección, no me está dando apoyo en esta pandemia [...] yo he estado esperando a que me llegue el bono del artista, pero hasta ahora no lo recibo, mi hermano que también es músico se ha empadronado para recibir el bono, pero tampoco le ha llegado [...] el trámite de este bono se ha demorado mucho tiempo y hasta ahora sigue sin llegar a nuestras manos.

Los relatos ponen al descubierto la escasa protección que brinda el estado hacia el sector musical, especialmente a los artistas que realizan música folclórica, ellos perciben discriminación, indiferencia, abandono y poca valoración hacia

su labor, por parte de nuestros gobernantes locales, regionales y nacionales, si apelamos a un ejemplo de lo señalado con anterioridad, podemos mencionar que los músicos folclóricos del distrito de Huancayo, no han sido beneficiarios del bono del artista que fue designado por el estado peruano, no obstante agrupaciones musicales de gran renombre a nivel nacional, especialmente las que están ubicadas en nuestra capital si fueron favorecidas con este bono.

Respaldo organizacional

En cuanto a este aspecto, los músicos folclóricos en esta situación de pandemia no tienen un respaldo organizacional, como nos manifiesta Raúl:

No, por el momento no pertenezco a ningún sindicato, porque acá el trabajo de la música, es independiente [...] tengo conocimiento de los sindicatos, pero es que también los sindicatos nunca se han preocupado, nunca han trabajado por todos ni nos han representado, esa es la razón por lo que nadie confiamos en ellos no, porque todos ellos trabajan para su lucro personal.

Alex dice:

“No, no pertenezco a una asociación o sindicato, la verdad desconozco que existen [...]”.

Por último, nos ratifica Javier:

“No señorita, no pertenezco a ninguna asociación ni sindicato, en si no conozco a ningún sindicato, tampoco a una asociación para nosotros los músicos”

Los testimonios demuestran que los sindicatos y asociaciones no generan un gran impacto en los músicos folclóricos, además, es apreciable que dichas instituciones no han obtenido logros verdaderamente relevantes ni beneficios a favor de la población musical, es por ello que muchos de estos artistas de la ciudad de Huancayo, desconocen de su existencia y no son miembros de tales organizaciones.

Discusión

Los hallazgos de la investigación, reflejan que en el contexto actual de pandemia, tanto la labor musical como los trabajos alternativos que

realizan los músicos folclóricos se caracterizan por ser informales e inestables, debido a que se ejecutan sin contratos establecidos, sin una jornada laboral determinada, en espacios físicos inseguros en los cuales existe el riesgo de contagio por COVID-19, además, estos artistas no cuentan con protección social por lo cual no tienen seguridad laboral ni tampoco seguridad económica, sin embargo, no dejan de trabajar como músicos ni de efectuar sus trabajos alternativos, estos últimos los desarrollan con mayor frecuencia, ya que les generan ingresos adicionales. Asimismo, se encontró que los familiares y amistades de los músicos folclóricos, son los principales clientes que solicitan sus servicios a través de coordinaciones telefónicas, de este modo les brindan oportunidades laborales. Finalmente hallamos que estos intérpretes musicales sienten que su labor en este contexto está desvalorizada, puesto que no recibieron ni reciben apoyo por parte del Estado y porque su sector será el último en reactivarse.

Estos indicios concuerdan con los resultados de la investigación de Llano, (2004) quien halló que la naturaleza misma de los trabajos musicales, conjuntamente con los bajos salarios y la flexibilidad, hace que muchos músicos tengan varios trabajos simultáneamente. Asimismo, coinciden con los resultados de la investigación de Karmy, Brodsky, Facuse y Urrutia, (2013) quienes concluyeron que en los músicos chilenos predomina el trabajo informal e inestable. Para Guzmán, (2018) en el mercado laboral de Bogotá, existen los empleados freelance, quienes son músicos que trabajan horas, sin contratos fijos y buscan a sus clientes. Del mismo modo, nuestros hallazgos también son respaldados por las conclusiones de Ramos, (2020) quien ratifica que en la actualidad los músicos de nuestra ciudad, por necesidad, aceptan cualquier oportunidad laboral que se les presenta o están trabajando de forma ambulatoria en las calles, para llevar el sustento a sus hogares y seguir subsistiendo.

Manfred Max Neef en su Teoría de las necesidades, postula que las necesidades se dividen en categorías axiológicas y existenciales, y estas se pueden satisfacer a través de distintos satisfactores, uno de ellos es el “Trabajo”. Esta teoría explica muy bien el hecho del por qué los músicos folclóricos requieren seguir trabajando ya sea en sus actividades alternativas o como músicos. Tal como nos menciona el autor de esta

teoría, el satisfactor trabajo, contribuye a la satisfacción simultánea de las necesidades existenciales de: Ser, porque son incorporados a un sistema laboral, son sujetos de derechos y obligaciones que les permite sentirse útil y productivo; en la necesidad de: Hacer, el músico al trabajar se autorrealiza. En cuanto a la necesidad de: Tener, cuando el músico trabaja, posee una ocupación, un buen desempeño laboral, un salario o ingreso mensual, con los que puede alcanzar sus logros y un status dentro de la misma sociedad. Por último, en la necesidad de: Estar, al desarrollar sus trabajos, el músico folclórico satisface su necesidad de estar en interacción con sus empleadores, compañeros de trabajo, etc. El músico folclórico tiene esos cuatro tipos de necesidades existenciales, utiliza al trabajo como un satisfactor, es por ello, que en medio de esta pandemia continúan realizando sus labores.

De la misma manera los resultados, concuerdan con los indicios del estudio de Karmy, Brodsky, Facuse y Urrutia, (2013) quienes constataron que los músicos viven en situación de precariedad, puesto que no existen marcos normativos que regulen sus trabajos ni sistemas de seguridad social que los protejan con relación a su salud, estos autores también detectaron que el trabajo artístico y el músico como trabajador poseedor de derechos son escasamente valorados en la sociedad chilena, tales hallazgos también fueron encontrados en nuestra investigación, pues constatamos que los músicos folclóricos sienten que su labor en este contexto está desvalorizada, debido a que no recibieron ni reciben apoyo por parte del estado y porque su sector será el último en reactivarse, estos resultados se orientan en las conclusiones de la tesis de Ceceña, (2016) quien argumenta que las condiciones de los músicos son precarias en sus dimensiones social, organizacional y económica, ya que carecen por completo de seguridad laboral, representación social y del reconocimiento gubernamental, provocando en la mayoría de estos, una prolongada incertidumbre laboral que los lleva a requerir de otros trabajos para sobrevivir.

Al respecto Doeringer y Piore (1971) en su teoría del mercado dual, plantean la existencia de dos sectores: el sector primario y el secundario. Estos autores señalan que el sector primario lo conforman los “buenos” empleos, caracterizados por: seguridad económica, facilidad en la escala

de ascensos laborales y por brindar estabilidad laboral, en cambio, el sector secundario agrupa a los “malos” empleos que normalmente son de escasa cualificación, no ofrecen la oportunidad de ascender profesionalmente, además, presentan inestabilidad, en ese sentido podemos decir que los músicos folclóricos actualmente se encuentran ubicados en este segundo sector ya que las actividades laborales que realizan, no requieren que estos tengan una alta cualificación para desempeñarse, no ofrecen ascensos y lo más resaltante es que sus trabajos son inestables.

Sobre ello Romero (2004) desde su perspectiva, explica que las orquestas típicas que están conformadas por músicos profesionales, tocan predominantemente en fiestas públicas que tienen lugar en los distritos rurales o semiurbanos de nuestra región. Sin embargo, tal descripción no se aplica en nuestra realidad debido a que las medidas prohibitivas dictadas por el estado para evitar la propagación de la COVID-19, no les permite a los músicos folclóricos trabajar como habitualmente lo hacían.

Por otra parte, también nos afirma que el trabajo que realizan los músicos folclóricos es considerado digno e incluso prestigioso, por ello, las personas los tratan cordialmente, los alimentan adecuadamente y les brindan cobijo, pero a diferencia de ello, los resultados de nuestra investigación arrojaron que en la actualidad, este es un hecho que no se cumple a cabalidad, ya que los músicos sienten que su labor no es valorada y perciben gran indiferencia de las autoridades ante su situación laboral adversa, a esto se le suma el hecho de que no recibieron ningún tipo de apoyo por parte del estado, de las asociaciones musicales ni del Ministerio de Cultura.

De igual manera encontramos que en este contexto, los músicos folclóricos realizan sus labores en las diversas calles del distrito de Huancayo, este hallazgo concuerda con la conclusión del artículo de Quispe, (2020) quien encontró que los músicos que tomaron las calles de la ciudad de Huancayo como escenario, siguen manteniéndose a través de la caridad de las personas, pero algo adicional que hallamos en nuestro estudio es que, a pesar de que actualmente los músicos folclóricos trabajan de forma ambulatoria y en espacios físicos inseguros en los cuales predomina el riesgo de contagio por COVID-19, estos artistas, no dejan de realizar su

labor musical ni de efectuar sus trabajos alternativos.

Conclusión

En conclusión, en este contexto de pandemia algunos músicos folclóricos desarrollan trabajos predominantemente alternativos e informales, que se caracterizan por ser precarios en cuanto a su estabilidad, jornada y seguridad laboral; dejando en evidencia la alta vulnerabilidad social del sector musical, no solo por la coyuntura, sino también por ser una actividad poco valorizada y ubicada dentro de los empleos menos favorecidos social y legalmente. Además, para los músicos folclóricos, la modalidad de conseguir sus trabajos ha cambiado pues actualmente sus familiares y amistades son los principales agentes que les brindan oportunidades laborales.

Agradecimientos

A nuestro maestro, por ser nuestro ejemplo a seguir, por impartirnos conocimientos y ser un pilar importante dentro de nuestra formación académica y personal.

A los músicos folclóricos, quienes de forma gentil nos apoyaron con las entrevistas, porque sin sus participaciones no se hubiera podido culminar este trabajo de investigación.

Al traductor experto, quien amablemente nos apoyó en parte de la elaboración del presente trabajo.

Referencias

- Ammerman, J. (2014). La regulación laboral de la actividad de los músicos – España. http://www.forelab.com/wp-content/uploads/premios/Regulacion_laboral_actividad_musicos_Julia_Ammerman.pdf
- Barrera, D. & Silva, A. (2016). Condiciones laborales de los músicos en sus distintas etapas de su carrera artística, músico emergente y músico consolidado, tesis de la facultad de Música de la Universidad Academia Humanismo Cristiano Escuela de Composición Musical. <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/4298/TLMUS%2011%20CONT.%20PARCIAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cecea, I. (2016). Vivir del arte: la actividad económica del músico independiente en Tijuana, tesis del Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C., México. <http://www.congreso.gob.pe/Docs/files/constitucion/constitucion2020web-10-12-2020.pdf>
- Fernández-Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro, Investigación Económica, vol.69 (n. 273) México, versión impresa ISSN 0185-1667. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672010000300004
- Guadarrama, R. (2014). Multiactividad e intermitencia en el empleo artístico. El caso de los músicos de concierto en México, Revista Mexicana de Sociología, 76 (1), 7-36
- Guzmán, J. (2018). Los músicos como trabajadores Experiencias diferenciadas en Bogotá, tesis de la facultad de Sociología de la Universidad del Rosario.
- Karmy, E., Brodsky, J., Facuse, M. & Urrutia, M. (2013). El papel de las políticas públicas en las condiciones laborales de los músicos en Chile, informe final, Beca de Investigación CLACSO- ASDI <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140110083830/TrabajoFinalClacsoKarmyBrodskyUrrutiaFacuse.pdf>
- Llano, (2004). Los músicos en Cali: profesión, prácticas y público en el siglo XX, Revista Sociedad y Economía, (6), 132-155 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99617648005>
- Ley N.º 28131 Ley del artista interprete y ejecutante (2003). <https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/Leyes/28131.pdf>
- Max - Neef, M. (1993). Desarrollo a escala humana. Editorial Nordan - Comunidad, Montevideo, Uruguay. https://www.max-neef.cl/descargas/Max_Neef-Desarrollo_a_escal_a_humana.pdf
- Organización Internacional del Trabajo/Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional, (s.f.). Empleo informal. OIT/Cinterfor <https://www.oitcinterfor.org/taxonomy/term/3366>
- Quispe, L. (2020, 2 de diciembre). Ministro de Cultura entrega bono en Huancayo mientras músicos protestaron en la calle. Diario Correo – Perú, Huancayo. <https://diariocorreo.pe/edicion/huancayo/ministro-de-cultura-entrega-bono-en-huancayo-mientras-musicos-protestaron-en-la-calle-noticia/>
- Ramos, M. (2020, 23 de noviembre). “Músicos pasan a engrosar las filas de los informales en Huancayo”. Diario Correo – Perú, Huancayo. <https://diariocorreo.pe/edicion/huancayo/musicos-pasan-a-engrosar-las-filas-de-los-informales-en-huancayo-noticia/?ref=dcr>
- Ratto, G. (2018). Música folklórica, andina, y criolla ¿Qué relación tienen? Gustavo Ratto. <https://gustavoratto.com/musica-andina-folklorica-criolla-peru/>
- Romero, R. (2004). Identidades Múltiples: Memoria, Modernidad y Cultura Popular en el Valle del Mantaro. Fondo Editorial del Congreso del Perú. https://www.academia.edu/44655738/Identidades_M%C3%BAltiples_Memoria_Modernidad_y_Cultura_Popular_en_el_Valle_del_Mantaro